

EL OMNIPRESENTE PETRÓLEO.

Sudamérica, año 2040. Después de una breve ducha, gracias a la energía de los paneles solares y a las virtudes de su termo, el señor Discman trabaja por la mañana desde su laboratorio ubicado aun costado de su invernadero hidropónico. A trabajado en su hogar desde hace 10 años. Las posibilidades que entrega la digitalización de la bio-tecnología a permitido genere diálogos transcontinentales en instantes. Por la tarde, coge su bicicleta y va en busca de su única hija, que estudia Canto de Pájaros en el conservatorio de la ciudad. Aprovecha de comprar unas prendas confeccionadas con fibras naturales y va en busca de sus zapatos que estaban en reparación. Al volver, toma un velero que une el centro de la ciudad con la comunidad en la que habita. Al llegar a las alturas de su casa, comparte una taza de café en la terraza ajardinada de su edificio con el resto de sus vecinos, con quien también comparte el uso de otros espacios e instalaciones. Para cenar prepara verduras del huerto urbano ubicado a pocos kilómetros de su barrio. Por la noche desde su habitación escucha el viento de los arboles y uno que otro transporte publico eléctrico.

El señor Discman, descansa en su Eco-Biblioteca pensado en realizar ese único viaje, que lleva planeando todo el año a las profundidades de la Antártida.

Las acciones de nuestro presente son nuestro futuro.

Vandana Shiva, científica, filósofa y escritora india comenta a propósito del petróleo "Comemos petróleo, vestimos petróleo e incluso pensamos petróleo. Si, comemos petróleo puesto que los alimentos que consumimos se producen gracias a los pesticidas y a los fertilizantes que provienen de éste. Además podemos consumir a diario kiwis importados de Australia gracias al combustible que mueve los aviones y barcos que los transportan. Si, vestimos petróleo porque las telas sintéticas provienen en su mayoría del petróleo, así como los tintes que las tiñen, los botones que las abrochan. Y si, pensamos petróleo porque hoy en día se hace casi imposible pensar en una actividad que desarrollemos en las sociedades industriales que no depende del petróleo, que no necesite o haya necesitado petróleo en algún momento de su proceso de producción o realización".

A lo largo de los últimas décadas, el hombre ha basado su desarrollo en el petróleo, desde lo más básico como es la alimentación hasta las ultimas tecnologías como un teléfono o un mouse. El ser humano se viste con ropa fabricada con derivados del petróleo, poliéster y nylon, se lava con detergentes fabricados a partir de él, se alimenta con frutas y hortalizas fertilizadas con este combustible, se divierte con juegos de plásticos derivados del oro negro, decora sus casa con este material convertido en pintura, barnices, muebles, aislamientos e incluso flores sintéticas, y por supuesto, la locomoción se basa en el petróleo desde el primer tornillo que formara parte del auto, hasta el combustible que lo alimentara.

Las ciudades son fuente de equidad, en palabras de Annie Leonard (directora del proyecto La historia de las cosas), un espacio de igualdad y oportunidad o por lo menos un espacio que proporciona una proxémica que permite diálogos diversos a la escala de las necesidades. Este paisaje construido como un espacio artificial, proporciona salud, limpieza y un territorio de relación geo social que permite bajar por ejemplo los incides de mortalidad.

Si pensamos y observamos nuestras ciudades hoy, podemos darnos cuenta que la dependencia que se tiene del crudo es total, casi un 90% de nuestra vida urbana esta sostenido del Petróleo. Se nos hace rutinario ocupar detergentes, pegamentos, nylon, encender la televisión, botar papeles, combustible, coger el automóvil, pintar nuestras departamentos, regar el jardín, vivir en casa. Muchas de nuestras cotidianidades están

pensadas y sustentadas en el oro negro. Aun así la ciudad como espacio de relación a existido sin el petróleo. No olvidemos que para llevar agua a la ciudad, era necesario la construcción de **infraestructuras atmosféricas**¹ (acueductos) que convivían con la geografía y así con las ciudades.

La dependencia del crudo en esta vida urbanizada, a incrementado la velocidad y con eso la necesidad de consumir. Bajo este parámetro, la masificación, la producción en cantidad, instala la amnesia geografía, el individualismo libertario y en consecuencia el abandono a la vida natural.

Desde hace décadas observamos que los incrementos económicos de un país se traducen en crecimiento urbanos de expansión, tanto vertical como horizontal. La aceleración se observa en ciudades, del tamaño de Roma, que se construyen en un mes o rascacielos levantados en una semana. Londres, París, Nueva York, San Pablo, Ciudad de México, hoy Dubái nos muestran que la aceleración es concreta y amnésica. Paralelamente podemos observar países como Nigeria que están postergadas y que viven sin agua o con la infraestructura más precaria para poder sostenerse.

Se dice que un país que crece económicamente se hace más competitivo a nivel global, construye infraestructura de comunicación, pero claramente olvida las consecuencias que esto trae a las futuras generaciones.

En la actualidad existen realidades concretas que trabajan en pos de la no dependencia del crudo. Podemos observar comunidades agrícolas, pescadores artesanales, asentamientos independientes de energías no renovable, agrupaciones que viven de la neblina, comunidades indígenas, son ejemplos reales, pocos, pero valorables en una sociedad que se sostiene de manera concreta del petróleo.

Creemos que los ciudadanos pueden adoptar un cambio de paradigma. Que si nos unimos los próximos 7000 millones de habitantes que seremos para el 2025, que más de la mitad ya vive en ciudades, y hacemos conciencia de los procesos que conlleva el consumo, podríamos reducir nuestra huella ecológica en pos de enfriar nuestro planeta.

El Petróleo empieza a escasear, y esto es grave para la sociedad moderna, dado el enorme grado de dependencia de las actividades industriales y del transporte. Es por esto que creemos en una Ciudad sin Petróleo, que es necesario pensar nuestra vida cotidiana sin el oro negro, ya que en un tiempo no muy lejano tendremos que vivir sin este producto, para dar paso a la producción de nuestra propia energía y alimento o lisa y llanamente desapareceremos dejando un territorio dañado.

Nuestras ciudades deberán cambiar su dependencia del crudo a la generación de energía limpia, permitiendo así la producción de alimentos en barrios cercanos, casas autosustentables, transporte limpio, una economía eco-social, una política que subsidie pensamientos participativos y no individualistas y un sin número de cotidaneidades sostenibles energéticamente.

¹ "Infraestructuras Atmosféricas". Investigación que lleva el autor del texto. Sus avances fueron expuestos en el Encuentro Latinoamericano de Estudiantes de Arquitectura (E.L.E.A), Brasilia 2010.

Para comprender y de ese modo relacionar los temas que se conjugaran entorno al petróleo, es necesario observar este aceite milenario bajo la mirada de la extracción, producción y consumo y paralelamente entender este producto en su sentido conceptual, esto quiere decir bajo la lógica de la aceleración del tiempo y del espacio. Este parámetro nos permite vincularnos de forma directa con el hacer Ciudad.

Entendemos que el urbanismo, la arquitectura y el diseño son parte fundamental para producir un cambio, pero también comprendemos que no basta con esto, sino es en la relación concreta, fluida y abierta con la biología, ecología, economía, la política, las redes sociales. Es a través de esta interacción que el cambio ético puede ser real.

El proyecto TWO, busca entablar una relación transdisciplinar, una plataforma de convivencia, un espacio de expansión retroactiva, una estación de intercambio que permita construir una mirada prístina y sistémica, que existió, pero se abandono.

Nuestro objetivo es pensar y visualizar el futuro de nuestras ciudades sin el petróleo. Levantando investigaciones, proyectos y obras que informen y pueden servir como detonante para un cambio de vida.

TWO es un proyecto por vinculación, esto quiere decir que sostiene su trabajo en la colaboración con el otro, en el aporte de uno más, ya que sabemos que solos no podremos alcanzar la meta.

TWO es un proyecto por bio-mimesis, ya que observamos y estudiamos la naturaleza para poder así construir nuestras ciudades.

TWO es un proyecto bio-tecnológico, ya que fusiona la lógica biológica con la lógica de la técnica.

TWO se inscribe en el Paradigma Ecológico.

TWO es un proyecto que cree en el DECRECIMIENTO. Esto quiere decir que apuesta a construir ciudades más pequeñas y eficientes, que grandes y torpes.

TWO cree en el hacer-pensado.

TWO es un proyecto ambientalista y paralelamente atmosférico.

TWO promueve simultáneamente la localidad y la globalidad.

TWO se sitúa entre el desarrollo artesanal y los avances tecnológicos.

TWO es un proyecto de Ciencia y Ficción.

TWO es un proyecto promovido por la oficina de Arquitectos Estacion Espacial.